

El PNV asume que el nuevo Estatuto vasco deberá contar con los no nacionalistas.

Imaz aleja el fantasma del 'Plan Ibarretxe'

Escribe **A.Ormaetxea**

El presidente del PNV, Josu Jon Imaz, tiene muy claro que cualquier acuerdo político sobre el futuro del País Vasco deberá contar necesariamente con los no nacionalistas, lo que demuestra que la formación *jeltzale* no parece tener intención de caer nuevamente en el error de plantear una reforma estatutaria que acabe fracasando en el Congreso de los Diputados, como ocurrió con el *Plan Ibarretxe* en febrero de 2005.

Durante su intervención en un foro el pasado viernes en Bilbao, Imaz apostó por "cautivar a España" en lugar de "enfrentarse" a ella. Una actitud que se traduciría, en opinión del presidente del PNV, en el compromiso de buscar un acuerdo que suscite un amplio consenso en el País Vasco, limitando el poder de la mayoría nacionalista. A cambio, se le pediría al Gobierno que respetara lo acordado por el Parlamento vasco, para que el Congreso de los Diputados no rebajará las competencias recogidas en el texto, como ya ocurriera con el Estatut de Catalunya. Como ejemplo, Imaz se refirió a la posibilidad de adaptar al terreno político el Concierto Económico vasco.

Cierto es que el discurso de Imaz no deja de ser más voluntarista que realista, pero marca una notable distancia con la reforma impulsada por el lehendakari, Juan José Ibarretxe. Por de pronto, el líder de los nacionalistas vascos no habló de autodeterminación durante su intervención del viernes.

Es bien sabido que el PNV no renuncia a la posibilidad de que la sociedad vasca consiga, parafraseando a Ibarretxe, "el derecho a decidir su futuro", pero Imaz es consciente de que esa reivindicación apartaría del consenso al PP, y posiblemente, a los socialistas vascos. Sin embargo, el PNV no puede permitirse desligar sus pasos de los del PSE-EE, ya que actualmente es la única formación que podría llegar a articular una alternativa de Gobierno en el País Vasco. La pieza que falta en este puzzle es Batasuna. El PNV -que siempre se ha mostrado en contra de la Ley de Partidos- se niega a avanzar en el diálogo político que siente las bases para un nuevo Estatuto de Gernika sin contar con las aportaciones de la izquierda abertzale. Sin embargo, rechaza llegar a ningún tipo de acuerdo con Batasuna hasta que la formación ilegal se desmarque de ETA, lo que sigue situando la reforma del estatuto vasco en un futuro indefinido.

Imaz no habla de autodeterminación, consciente de que el término ahuyenta a los socialistas

ACUERDO POLÍTICO

Imaz plantea llevar el modelo del Concierto al nuevo estatuto

M.Á.F. Bilbao

El presidente del PNV, Josu Jon Imaz, reavivó ayer el debate sobre el autogobierno vasco, apagado en los últimos tiempos por la discusión sobre el diálogo con ETA, y propuso llevar el modelo pactista y bilateral del Concierto Económico al acuerdo sobre el nuevo estatuto vasco. Ante un auditorio de empresarios, políticos y representantes institucionales convocados en Bilbao por el foro Nueva Economía, el líder nacionalista se mostró partidario de un amplio acuerdo transversal para lograr un Concierto Político que integre a todas las sensibilidades vascas y que iguale en apoyos al actual Estatuto.

Se trataría de reunir culturalmente "no sólo al nacionalismo, sino también a la derecha de tradición carlista-fuerista y a gente de la izquierda de acervo liberal-fuerista", dijo en alusión a PP y PSE. Este planteamiento supone un cambio importante sobre el *Plan Ibarretxe*, refrendado exclusivamente por el mundo nacionalista, y con una exigua mayoría en el Parlamento vasco (39 votos a favor y 35 en contra).

La voluntad de buscar un amplio acuerdo político en Euskadi va a limitar a la mayoría nacionalista, según dijo Imaz. A cambio, el PNV pretende que el pacto alcanzado por los partidos vascos se apruebe en las Cortes sin cambios, lo que implicaría un compromiso por parte de los partidos políticos firmantes de defender en el Parlamento español el texto acordado en el País Vasco.

Hablar con Batasuna

Durante su intervención, Imaz reiteró su convicción de que ETA está derrotada, aunque no acabada. A su juicio, si la banda continúa en una espiral de violencia podría acabar en una *grapización*, perdiendo todo soporte social, lo que aceleraría su final. En relación con Batasuna, el dirigente del PNV insistió en que no es posible el diálogo político mientras no condene la violencia, aunque admitió "sin tapujos" que habla con la formación abertzale. "No hay que hacerse trampas en el solitario: sería irresponsable si no hablara con todo el mundo, pero no existe diálogo político, que es el que permite avanzar hacia acuerdos", señaló

IMAZ SE DESMARCA DE IBARRETXE Y PIDE QUE NO SE HABLE CON HB

□ El presidente del PNV, **Josu Jon Imaz**, marcó ayer algunas distancias con el *lehen-dakari*, **Juan José Ibarretxe**, al asegurar que no se debe establecer un diálogo político con la ilegalizada Batasuna hasta que ETA no haya dejado las armas y la primera se atreva a condenar la violencia. Según Imaz, se puede hablar de todo con HB, pero no de política hasta que no se den las condiciones. Eso sí, el líder del PNV añadió que "hay que hablar con el diablo si es necesario". En un desayuno informativo en Bilbao, Imaz afirmó que en el mundo *abertzale* "están pasando cosas". "Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA colabora de forma extraordina-



Josu Jon Imaz, líder del Partido Nacionalista Vasco.

ria en que este tema desaparezca cuanto antes", sentenció. Por su parte, el secretario general de los socialistas de Guipúzcoa, **Miguel Buen**, explicó que hoy no se puede hablar con Batasuna en las mismas condiciones que antes del atentado de la terminal 4.

Imaz admite que continúa hablando con Batasuna para que condene la violencia

El líder del PNV llama a eludir el choque con el Estado y a "cautivar" a España

El Partido Nacionalista Vasco se reúne con Batasuna. Se ven, se hablan, pero no hay ningún avance porque no puede haberlo mientras Batasuna siga teniendo sombra, vino a decir ayer en Bilbao el presidente del PNV, Josu Jon Imaz. Éste sugirió a la sociedad vasca que no haga del choque su actitud hacia España, sino que la cautive.

IGNACIO OROVIO

BILBAO. - El PNV habla con Batasuna. Así de claro fue ayer el presidente de este partido, Josu Jon Imaz. Igual de claro fue cuando añadió que habla pero no negocia. No hay contenido. Habla para insistir a la formación abertzale en que no hay escenarios comunes mientras no se desmarque de ETA o mientras ésta no anuncie que se acabó. El presidente del PNV estrenó ayer una serie de desayunos informativos organizados por Europa Press Forum en Bilbao, en los que citará a personalidades vascas.

Imaz acompañó con ese mensaje al lehendakari, Juan José Ibarretxe, miembro de su partido, que el miércoles debió declarar ante la justicia por haber mantenido un encuentro con la ilegalizada Batasuna al poco de declarar ETA su alto el fuego. Ibarretxe dijo que se había reunido más de una vez y que pensaba seguir haciéndolo, porque su obligación es buscar la paz.

En su discurso, Imaz planteó la doctrina de su formación respecto a las relaciones entre el Estado y Euskadi. "El objetivo estratégico de Euskadi no tiene que ser enfrentarse a España, sino cautivarla", describió el líder peneuvista, apostando por "un pacto amable y de respeto" que dibujó con la tesis del "cofre de

doble llave": una en Madrid y la otra en Vitoria. No impedir, no imponer, ésa es la consigna. Pero sobre el momento actual, Imaz alertó de una posible espiral de violencia, que en último caso continuaría restando apoyos a ETA y a Batasuna, como pasó otras veces.

Los socialistas vascos coinciden con Imaz en que el diálogo con Batasuna es ahora "hablar por hablar", porque ésta no se ha desmarcado de ETA y porque no es un "interlocutor válido", denunció el dirigente socialista Miguel Buen. La formación abertzale lamentó por boca de uno de sus portavoces, Joseba Permach, que la postura de los socialistas "no es constructiva" y no hace más que cerrar puertas. Si es que había alguna abierta. El PSE está escarmentado y asegura que los tratos con los abertzales no existen y no existirán mientras esta formación no se desmarque de la violencia. Los plazos, en todo caso, aprietan, porque las elecciones municipales y forales navarras se acercan a toda velocidad y Batasuna insiste día tras día en que quiere estar presente.

En cualquier caso, va a ser un fin de semana intenso, con varias concentraciones previstas en Euskadi. La convocada hoy por el obispo de



JAVIER ECHEZARRETA / EFE

La furgoneta de Correos incendiada ayer en San Sebastián

Bilbao y presidente de la Conferencia Episcopal Española, Ricardo Blázquez, levantó ayer un frente inédito. El PP vasco criticó tal iniciativa, que *contraprograma* la convocada por el Foro Ermua en Madrid, para la que el PP ha preparado un amplio despliegue. El secretario general del PP vasco, Carmelo Barrio, pidió a la Iglesia que esté "al lado de las víctimas" y que no impulse ese tipo de acto.

La Fundación Gregorio Ordóñez fue aún más allá, y opinó que la idea de Blázquez demuestra que la Iglesia vasca está "más cerca de los asesinos que de las víctimas" y que la Iglesia vasca "nunca ha luchado por la derrota del terrorismo".

Tras unos días de relativa calma en la *kale borroka*, un grupo de encapuchados quemó a las once de la mañana de ayer una furgoneta de Correos en San Sebastián. ●

Henri Parot, condenado a 11 años

La Audiencia Nacional condenó ayer a 11 años de prisión al histórico miembro de ETA Henri Parot, considerándole autor de un delito de pertenencia a banda armada, al aplicar un criterio distinto del que se tuvo en cuenta en el reciente juicio contra José Ignacio de Juana Chaos. En ambos casos los hechos enjuiciados eran textos escritos desde la prisión. En el caso de De Juana, dos artículos enviados al diario *Gara* fueron considerados constitutivos de un delito de amenazas terroristas, porque en ellos se aludía a funcionarios de prisiones que luego podían ser objeto de atentados por parte de ETA.

Henri Parot, a su vez, redactó una carta dirigida a la cúpula de ETA en la que proponía que se llevaran a cabo atentados más crueles, para causar mayores

daños y forzar al Estado a negociar con la banda terrorista. El tribunal no ha sancionado en este caso el texto, sino el hecho subyacente, considerando que su redacción implicó un acto de renovación de la pertenencia a banda armada. Sin embargo, no se condena a Parot por el delito de conspiración para la comisión de actos terroristas, a pesar de que sus propuestas señalaban posibles objetivos y lugares en los que un atentado de ETA provocaría grandes repercusiones. El tribunal absuelve de esta acusación a Parot afirmando que no se ha probado que sus sugerencias a la dirección de la banda fuesen órdenes o directrices luego seguidas por aquélla. La Audiencia se limita a considerar que la carta supuso "una reanudación" de la pertenencia a ETA. - J. M.ª BRUNET

FUENTE:

http://www.elperiodico.com/default.asp?idpublicacio_PK=46&idioma=CAS&idnoticia_PK=376478&idseccio_PK=1008

Imaz reconoce "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero le exige rechazar la violencia

EUROPA PRESS

BILBAO

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, ha reconocido "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero ha advertido de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, ha considerado que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz ha afirmado que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero ha reiterado que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", ha dicho. A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

No hay que hacer trampas

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz ha dicho que "no hay que hacerse trampas en el solitario". "Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario," ha advertido.

"No hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", ha reiterado.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

FUENTE: http://www.atb-e.com/default.asp?id=leer_mas&logo=&TemaAct=&fh=20070202122046

Imaz reconoce "sin tapujos" que habla con Batasuna

BILBAO, 2 (ATB Y AGENCIAS)

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció hoy "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario".

"Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo, de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado, sino por lo que puede pasar".

"Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de 'si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargó a no sé quién'".

El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una desafección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de grapización, es decir, un movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

ESPERANZA DE PAZ A MEDIO PLAZO

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó.

A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un 'stand by', encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo. Ojalá fuera el escenario. Y otro escenario es que entremos en una espiral de violencia como la del año 2000".

En esta línea, consideró que hay datos, como el activista de ETA detenido hace una semana en Port Bou (Girona) o las bombas lapas localizadas en Bizkaia por la Ertzaintza, "que pueden ser indicios de que, posiblemente, puede haber unas probabilidades razonables de que sea la segunda opción la válida".

Para el dirigente jeltzale, ETA, "desgraciadamente puede matar, pero sus movimientos van a ser cada días más difíciles". Además, insistió en que, si ETA continúa con "la espiral de violencia", sufrirá "la desafección de una parte importante del mundo de Batasuna".

"Que nadie entienda de mis palabras que esto está acabado. La reacción de ETA ante esta situación puede ser la de una huida hacia adelante. Ello aceleraría su final, aunque podría darnos un periodo de tiempo duro a todos. O podría, quizá, tratar de mantener el parón actual tratando de recobrar interlocuciones", concluyó.

FUENTE: <http://www.europapress.es/noticia.aspx?cod=20070202122936&ch=66>

Imaz reconoce "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero le exige rechazar la violencia para que sea "diálogo político"

Cree que, a medio plazo, va a haber "una solución", pero que, "a corto plazo", se puede pasar por "una espiral de violencia"

BILBAO, 2 Feb. (EUROPA PRESS) -

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció hoy "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario".

"Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo, de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado, sino por lo que puede pasar".

"Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de 'si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargo a no sé quién'".

El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una defahección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de grapización, es decir, un movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

ESPERANZA DE PAZ A MEDIO PLAZO

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó.

A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un 'stand by', encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo. Ojalá fuera el escenario. Y otro escenario es que entremos en una espiral de violencia como la del año 2000".

En esta línea, consideró que hay datos, como el activista de ETA detenido hace una semana en Port Bou (Girona) o las bombas lapas localizadas en Bizkaia por la Ertzaintza, "que pueden ser indicios de que, posiblemente, puede haber unas probabilidades razonables de que sea la segunda opción la válida".

Para el dirigente jeltzale, ETA, "desgraciadamente puede matar, pero sus movimientos van a ser cada día más difíciles". Además, insistió en que, si ETA continúa con "la espiral de violencia", sufrirá "la defahección de una parte importante del mundo de Batasuna".

"Que nadie entienda de mis palabras que esto está acabado. La reacción de ETA ante esta situación puede ser la de una huida hacia adelante. Ello aceleraría su final, aunque podría darnos un periodo de tiempo duro a todos. O podría, quizá, tratar de mantener el parón actual tratando de recobrar interlocuciones", concluyó

FUENTE:

<http://www.diariosigloxxi.com/noticia.php?ts=20070202122936>

Imaz reconoce 'sin tapujos' que habla con Batasuna, pero le exige rechazar la violencia para que sea 'diálogo político'

Cree que, a medio plazo, va a haber "una solución", pero que, "a corto plazo", se puede pasar por "una espiral de violencia"

Redacción / EP

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció hoy "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario".

"Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo, de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado, sino por lo que puede pasar".

"Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de "si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargó a no sé quién".

El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una desafección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de grapización, es decir, un movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

ESPERANZA DE PAZ A MEDIO PLAZO

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó.

A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un "stand by", encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo. Ojalá fuera el escenario. Y otro escenario es que entremos en una espiral de violencia como la del año 2000".

En esta línea, consideró que hay datos, como el activista de ETA detenido hace una semana en Port Bou (Girona) o las bombas lapas localizadas en Bizkaia por la Ertzaintza, "que pueden ser indicios de que, posiblemente, puede haber unas probabilidades razonables de que sea la segunda opción la válida".

Para el dirigente jeltzale, ETA, "desgraciadamente puede matar, pero sus movimientos van a ser cada días más difíciles". Además, insistió en que, si ETA continúa con "la espiral de violencia", sufrirá "la desafección de una parte importante del mundo de Batasuna".

"Que nadie entienda de mis palabras que esto está acabado. La reacción de ETA ante esta situación puede ser la de una huida hacia adelante. Ello aceleraría su final, aunque podría darnos un periodo de tiempo duro a todos. O podría, quizá, tratar de mantener el parón actual tratando de recobrar interlocuciones", concluyó

FUENTE:

http://www.diariodirecto.com/publicaciones_agencias/ultimahora/nac/EP20070202122936.html

Imaz reconoce "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero le exige rechazar la violencia para que sea "diálogo político"

Cree que, a medio plazo, va a haber "una solución", pero que, "a corto plazo", se puede pasar por "una espiral de violencia"

BILBAO, 2 (EUROPA PRESS)

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció hoy "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario".

"Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo, de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado, sino por lo que puede pasar".

"Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de "si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargó a no sé quién".

El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una desafección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de grapización, es decir, un movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

ESPERANZA DE PAZ A MEDIO PLAZO

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó.

A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un "stand by", encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo.

Imaz reconoce "sin tapujos" que habla con Batasuna

02/02/2007 - 12:24

EP

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció hoy "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario".

"Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo,

de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado, sino por lo que puede pasar".

"Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de 'si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargó a no sé quién".

El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una desafección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de grapización, es decir, un movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

ESPERANZA DE PAZ A MEDIO PLAZO

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó.

A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un 'stand by', encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo. Ojalá fuera el escenario. Y otro escenario es que entremos en una espiral de violencia como la del año 2000".

En esta línea, consideró que hay datos, como el activista de ETA detenido hace una

semana en Port Bou (Girona) o las bombas lapas localizadas en Bizkaia por la Ertzaintza, "que pueden ser indicios de que, posiblemente, puede haber unas probabilidades razonables de que sea la segunda opción la válida".

Para el dirigente jeltzale, ETA, "desgraciadamente puede matar, pero sus movimientos van a ser cada días más difíciles". Además, insistió en que, si ETA continúa con "la espiral de violencia", sufrirá "la desafección de una parte importante del mundo de Batasuna".

"Que nadie entienda de mis palabras que esto está acabado. La reacción de ETA ante esta situación puede ser la de una huída hacia adelante. Ello aceleraría su final, aunque podría darnos un periodo de tiempo duro a todos. O podría, quizá, tratar de mantener el parón actual tratando de recobrar interlocuciones", concluyó.

FUENTE: <http://www.diariosigloxxi.com/noticia.php?ts=20070202122046>

Imaz reconoce 'sin tapujos' que habla con Batasuna

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció hoy "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario".

"Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo, de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado, sino por lo que puede pasar".

"Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de "si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargó a no sé quién".

El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una desafección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de gratización, es decir, un

movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

ESPERANZA DE PAZ A MEDIO PLAZO

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó.

A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un "stand by", encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo. Ojalá fuera el escenario. Y otro escenario es que entremos en una espiral de violencia como la del año 2000".

En esta línea, consideró que hay datos, como el activista de ETA detenido hace una semana en Port Bou (Girona) o las bombas lapas localizadas en Bizkaia por la Ertzaintza, "que pueden ser indicios de que, posiblemente, puede haber unas probabilidades razonables de que sea la segunda opción la válida".

Para el dirigente jeltzale, ETA, "desgraciadamente puede matar, pero sus movimientos van a ser cada días más difíciles". Además, insistió en que, si ETA continúa con "la espiral de violencia", sufrirá "la desafección de una parte importante del mundo de Batasuna".

"Que nadie entienda de mis palabras que esto está acabado. La reacción de ETA ante esta situación puede ser la de una huida hacia adelante. Ello aceleraría su final, aunque podría darnos un periodo de tiempo duro a todos. O podría, quizá, tratar de mantener el parón actual tratando de recobrar interlocuciones", concluyó

FUENTE: http://www.hispanidad.com/noticia_ep.aspx?ID=20070202122046

Imaz reconoce "sin tapujos" que habla con Batasuna

BILBAO, 2 (EUROPA PRESS)

El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció hoy "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia.

"Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de ayer de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario".

"Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo, de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado,

sino por lo que puede pasar".

"Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de 'si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargó a no sé quién". El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una desafección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de grapización, es decir, un movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

ESPERANZA DE PAZ A MEDIO PLAZO

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó. A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un 'stand by', encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo. Ojalá fuera el escenario. Y otro escenario es que entremos en una espiral de violencia como la del año 2000".

En esta línea, consideró que hay datos, como el activista de ETA detenido hace una semana en Port Bou (Girona) o las bombas lapas localizadas en Bizkaia por la Ertzaintza, "que pueden ser indicios de que, posiblemente, puede haber unas probabilidades razonables de que sea la segunda opción la válida".

Para el dirigente jeltzale, ETA, "desgraciadamente puede matar, pero sus movimientos van a ser cada días más difíciles". Además, insistió en que, si ETA continúa con "la espiral de violencia", sufrirá "la desafección de una parte importante del mundo de Batasuna".

"Que nadie entienda de mis palabras que esto está acabado. La reacción de ETA ante esta situación puede ser la de una huida hacia adelante. Ello aceleraría su final, aunque podría darnos un periodo de tiempo duro a todos. O podría, quizá, tratar de mantener el parón actual tratando de recobrar interlocuciones", concluyó

FUENTE: <http://www.heraldo.es/heraldo.html?noticia=190475>

Imaz reconoce "sin tapujos" que habla con Batasuna

Cree que, a medio plazo, va a haber "una solución", pero que, "a corto plazo", se puede pasar por "una espiral de violencia".

EUROPA PRESS. Bilbao | El presidente del EBB del PNV, Josu Jon Imaz, reconoció este viernes "sin tapujos" que habla con Batasuna, pero advirtió de que "no habrá diálogo político" hasta que no rechace la violencia. Además, consideró que, a medio plazo, puede haber "una solución", aunque, "a corto plazo", se puedan pasar por "situaciones difíciles", en referencia a la posibilidad de que ETA apueste por "una espiral de violencia".

En el desayuno de Fórum Europa, celebrado en Bilbao, Imaz consideró que se deben producir "tomas de temperatura y contactos con el mundo de Batasuna". A su juicio, hay que ser "contundente" contra ETA, pero reiteró que "hay que hablar con el diablo si es necesario", con el fin de realizar "exigencias también en ese mundo" para lograr que se desvincule de la violencia. "Porque en ese mundo están pasando cosas. Es evidente que son pasos mucho más pequeños de los que yo entiendo que son necesarios, pero creo que también todo lo que sea la deslegitimación política y social del mundo de ETA puede ser un elemento que puede colaborar de forma extraordinaria en que este tema desaparezca cuanto antes", añadió.

A su entender, debe haber una unidad entre los partidos para hacer frente al terrorismo, pero "hay que complementarlo con tomas de contactos" y con "traslación de exigencias directas a ese mundo".

Preguntado por las palabras de Batasuna sobre la existencia de "un nivel importante de interlocución" con otros partidos para recuperar el proceso y llegar a acuerdos políticos, Imaz dijo que "no hay que hacerse trampas en el solitario". "Lo digo sin ningún tapujo. Yo estoy hablando con todo el mundo, lo voy a seguir haciendo y, si no, sería muy irresponsable, pero no nos hagamos trampas en el solitario, no hay diálogo político, entendido por aquel el que nos permite avanzar en bases políticas de futuro o alcanzar acuerdos o buscar escenarios comunes si es que no hay un movimiento claro y firme de ETA poniendo fin, de forma definitiva a la violencia, o si Batasuna o no alza claramente su voz y rechaza de forma firme la violencia de ETA o exige inmediatamente a ETA el cierre definitivo de la violencia", insistió.

En su opinión, "si no se cumplen estas condiciones, esa negociación, ese diálogo político al que usted hace referencia, sencillamente, no tiene sentido".

Acuerdo de bases mínimas

El líder del PNV apostó por llegar a "un acuerdo de bases mínimas" entre los partidos políticos, incluido el PP, que suponga "una estrategia compartida de rechazo al terrorismo y de apoyo a las actuaciones policiales y judiciales", que aborde "políticas de apoyo a las víctimas sin utilización partidista, de deslegitimación social de ese mundo, de utilización de los mecanismos del Estado de Derecho sin políticas de excepción, y que apueste decididamente por un final dialogado cuando pueda haberlo". No obstante, precisó que, en estos momentos, no se dan estas condiciones.

Por ello, realizó un llamamiento al conjunto de los partidos para que "abandonen los excesivos partidismos en torno a esta cuestión". En este contexto, dijo que, "uno cuando ve el debate del 15 de enero", en referencia al pleno extraordinario en el Congreso para debatir sobre política antiterrorista, en el que se visualizó la división en esta materia entre el presidente del Gobierno,

José Luis Rodríguez Zapatero, y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, "a los quince días de un atentado de ETA con dos asesinados, la verdad es que se le cae el alma al suelo, no sólo por lo que ha pasado, sino por lo que puede pasar". "Triste sería que, cuando ETA posiblemente puede tener una situación operativa más débil que nunca y una convulsión y una situación social en sus entornos más débil que nunca, sienta que tiene la capacidad para generar el máximo daño en la política del Estado español a través de actuaciones que puedan ahondar esa fractura y pueda desestabilizar a la propia sociedad", añadió.

Por ello, consideró que los partidos deben ser capaces, "en torno al proceso de paz, de buscar unas estrategias compartidas que fuesen más allá de lo que es el corto plazo, de "si esto sale mal, me cargo a este presidente, y si esto sale bien, me cargó a no sé quién".

El líder del PNV dijo que, "en estos momentos, una espiral de violencia de ETA podría provocar una desafección en el mundo social que le estaba apoyando" y no es "disparatado pensar que, a medio plazo, si ETA siguiera por ese camino", podría entrar "en una fase de grapización, es decir, un movimiento terrorista sin la fortaleza social y política que, desgraciadamente ha tenido durante muchos años". "No creo que sea una quimera, precisamente", agregó.

Esperanza de paz a medio plazo

Sobre las manifestaciones del presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, en las que aseguró que mantiene "viva la esperanza" de acabar con el terrorismo, Josu Jon Imaz también se mostró "esperanzado, pero desde el realismo". "ETA no me va a romper a mí la esperanza, ETA puede romper el proceso de paz, pero la esperanza no. Y vamos a seguir, cada día, trabajando para que la paz sea posible", agregó.

Tras recordar que el proceso, roto con el atentado de Barajas, tenía "bases sólidas", dijo que "esa corriente de fondo sigue ahí, están ahí". "A medio plazo esto va a tener su solución, pero, claro, no seamos ilusos, no quiero ser voluntarista. Esto no es incompatible con que podamos pasar situaciones difíciles en el corto plazo", subrayó.

A su juicio, hay dos escenarios posibles: "El que ETA quiera volver a 2004, por decirlo de alguna forma, es decir, mantenerse en un "stand by", encajar dos o tres golpes estoicamente e ir recobrando una situación que permita avanzar en un final dialogado en un periodo próximo de tiempo. Ojalá fuera el escenario. Y otro escenario es que entremos en una espiral de violencia como la del año 2000".

En esta línea, consideró que hay datos, como el activista de ETA detenido hace una semana en Port Bou (Girona) o las bombas lapas localizadas en Bizkaia por la Ertzaintza, "que pueden ser indicios de que, posiblemente, puede haber unas probabilidades razonables de que sea la segunda opción la válida".

Para el dirigente jeltzale, ETA, "desgraciadamente puede matar, pero sus movimientos van a ser cada días más difíciles". Además, insistió en que, si ETA continúa con "la espiral de violencia", sufrirá "la desafección de una parte importante del mundo de Batasuna".

"Que nadie entienda de mis palabras que esto está acabado. La reacción de ETA ante esta situación puede ser la de una huida hacia adelante. Ello aceleraría su final, aunque podría darnos un periodo de tiempo duro a todos. O podría, quizá, tratar de mantener el parón actual tratando de recobrar interlocuciones", concluyó